

CALIDOSCOPIO

BOLETIN
DE LA ASOCIACION
ARGENTINA
DE TRADUCTORES
E INTERPRETES

7

AÑO 4 N° 7
Marzo de 1993

SUMARIO

Rut Simcovich

Margara Averbach

Josefina Tapia

Editorial

Sobre la crítica de la traducción

El extranjero de Camus

García Márquez y sus traductores

Después de un largo silencio CALIDOSCOPIO vuelve a reeditarse gracias a la colaboración y al esfuerzo de muchos.

En este primer número del nuevo ciclo hemos querido incorporar los últimos artículos que nuestra querida colega y amiga, Josefina Tapia, escribiera como colaboración al Boletín de nuestra Asociación antes de su fallecimiento.

Publicamos pues estos artículos en homenaje a ella y en honor a su trayectoria.

La Comisión Directiva

EDITORIAL

La hiperinflación ha quedado atrás. Todos esperamos (y rogamos) que sea uno de esos fenómenos excepcionales que no se repiten. ¿Para qué podría servirnos, entonces; reflexionar al respecto?

Para aprender algo, para sacar conclusiones de una mayor vigencia, que puedan aplicarse en el futuro, en situaciones de mayor normalidad.

Si lo logramos, daremos un sentido positivo (aunque sólo sea parcialmente) a una experiencia muy perturbadora.

En lógica y matemática, uno de los métodos de demostración de la verdad o falsedad de una proposición es la "demostración por el absurdo".

Pero eso que es válido en el campo de las ciencias exactas y naturales, puede no serlo en el de las relaciones sociales.

¿Qué pasa cuando lo absurdo se hace realidad? Nuestra capacidad de adaptación se ve forzada hasta sus límites y constantemente nos negamos a continuar ese esfuerzo. Son tantas las energías que debemos dedicar a mantener la cabeza fuera del agua, que es poco más lo que podemos hacer.

Sin embargo, tenemos que seguir nuestras vidas cotidianas, nuestros trabajos, porque en ellos está lo único más o menos inmutable (en términos relativos y frente a otras realidades que varían de hora a hora).

Todo esto lo sabemos, ya lo hemos vivido. ¿Cuál es la enseñanza?

Como traductores, muchos hemos tenido la experiencia de ver contratos preparados por profesionales experimentados, aquí y en el extranjero. Creo que hay algo evidente en ellos: la previsión. ¿Cómo podemos prever lo imprevisible? Con algo de experiencia, sentido común e imaginación. Planteando escenarios alternativos.

Traducido a términos cotidianos: cuando con gran entusiasmo aceptamos un trabajo, pensemos en escenarios alternativos, para nuestras obligaciones y las del contratante.

¿Qué sucedería con el plazo de entrega si empiezan nuevamente los cortes de luz? ¿Hay otro lugar donde pueda ir a trabajar con un horario de cortes distinto? ¿Qué pasa si el papel aumenta el 5000%? ¿Qué pasa si mi cliente tarda 60 días en revisar el trabajo y aprobar la factura?

Si planifico según escenarios alternativos, tendré más posibilidades de sobrevivir al tornado. Y aun en épocas normales pueden suceder acontecimientos inesperados.

Como intérprete, recuerdo aún con escalofríos, bien al principio de mi carrera, haberme quedado encerrada en el ascensor de mi casa cuando me dirigía a una importante conferencia, donde dos delegaciones a nivel ministerial esperaban mis servicios.

Dirán que les estoy aconsejando usar las escaleras, como esas viejas placas de bronce. No, les estoy aconsejando pensar, prever y planificar. Esa también es una parte de nuestra tarea profesional.

Rut Simcovich

SOBRE LA CRITICA DE LA TRADUCCION

La crítica de la traducción es un campo bastante inexplorado de la crítica literaria en general. Y un campo extenso y difícil. Sería imposible intentar incluso una reflexión (este artículo no pretende otra cosa) sin delimitar un poco la extensión de ese territorio. Digamos, entonces, que lo que quiero es pensar la crítica de la traducción literaria desde la óptica de un periodista.

El trabajo de un crítico en un diario tiene siempre un enfoque mestizo, híbrido: forma parte de la crítica literaria (al menos creo que debería aspirar a eso) y, al mismo tiempo, debe cumplir con reglas y tiempos propios del periodismo. Un artículo de crítica debe ser relativamente breve, atractivo, interesante, pero nunca superficial. Dentro de ese marco y con esas exigencias, la pregunta es: ¿Qué hacer con la crítica de la traducción?

La mayor parte de los críticos periodísticos (en algunos casos, me incluyo) tiene una respuesta práctica a esa pregunta, y esa respuesta es "nada". La crítica de la traducción simplemente se deja de lado. Hay razones valideras para tomar esta actitud; una de ellas es el espacio físico. Si uno tiene apenas

sesenta líneas de sesenta espacios para criticar un libro, no quiere perder diez en hablar de la traducción.

Claro que, llegados a este punto, surge otra pregunta, tal vez la pregunta clave de todo el problema: cuando hacemos la crítica de una obra extranjera, ¿qué estamos criticando?. Lo que leemos, aunque sea una verdad de perogrullo, no es el original (el crítico ni siquiera lo tuvo entre las manos en la mayor parte de los casos) sino la traducción, es decir, una obra de dos autores: el escritor y el traductor. Al dejar de lado la crítica de la traducción estamos ignorando la mitad (o más) de la lectura toda.

Pero ¿cómo hacer crítica de la traducción dentro de la crítica periodística? ¿Con qué pautas? Este es un problema básico muy complejo, sobre todo por el hecho de que el crítico lee solamente la traducción y no tiene cómo compararla con el original, aun suponiendo que pudiera hacerlo (un crítico no tiene por qué saber todos los idiomas del mundo; probablemente no sepa árabe aunque esté leyendo una obra de uno de los últimos premios Nobel). Sin el original entre manos, este tipo de crítica será obviamente una apreciación y no es más, pero muchas veces vale la pena hacer aunque sea eso.

Para hacer la crítica de algo, tanto una crítica seria y compleja como la de Mariam McMasters sobre la traducción de Borges, por ejemplo, como una apreciación periodística, el crítico cuenta con cierta posición tomada sobre lo que va a hacer. Tiene que haber, hay de hecho una cierta base "ideológica". Si voy a criticar una traducción necesito saber qué es para mí una buena traducción y qué no y aquí es donde el problema se complejiza, porque no todos tenemos por qué pensar de la misma manera. Digamos, por ejemplo, que no opino, como Walter Benjamín, que la traducción deba realizarse palabra por palabra, sin tener en cuenta el "mensaje", para ampliar, abrir y estirar los límites del lenguaje hasta casi la ininteligibilidad. Digamos que no creo, como él, que, excepto en casos muy excepcionales, una traducción deba leerse como tal, aunque ésta es una posición que me gustaría seguir pensando en el futuro. Digamos que no tengo una posición tomada sobre el problema de los dialectos del español y las traducciones muy mejicanas o muy madrileñas. Todas estas opciones, ideas y dudas (sí, las dudas también) influyen, por supuesto, en la forma en que un crítico juzga una traducción cualquiera.

En mi opinión, la regla más importante es que la "ideología" debe ser explícita y no oculta. Si se hace una crítica de la traducción de una novela, debe

hacerse de modo que el enfoque, el punto de mira desde el cual se hace la crítica quede absolutamente claro. Por ejemplo: si quiero decir en unas pocas líneas que la traducción de tal novela me parece demasiado madrileña para nuestro gusto, lo más honesto, según creo, es decirlo exactamente así, hacer una descripción de la traducción y no decir que es "mala" (lo cual, en este caso en particular podría no ser cierto) sin aclarar cuál es el problema ni por qué el crítico lo ve como un problema.

En cuanto a lo demás, qué buscar en una traducción, qué detalles marcar, qué es importante y qué no, todo depende de esa base "ideológica", de las pautas de cada crítico. ¿Las más? Creo que un crítico es un lector más, un lector que lee antes (no siempre mejor) y reflexiona sobre su lectura (no siempre bien). El espacio desde el que debe pensar la traducción es el lector. Para mí, la primera pregunta se refiere a la utilidad. Una traducción dada, ¿fue útil para el lector?, ¿le transmitió algo de lo que probablemente tenía el original?, ¿le pidió esfuerzos que obviamente no provenían del texto de origen?, ¿lo acercó al mundo del autor? Hay otras preguntas, claro, preguntas lingüísticas sobre la calidad del español, preguntas de tipo técnico sobre la forma en que se han tratado los problemas básicos de la traducción literaria como la repetición, las metáforas, las pausas; preguntas sobre la cohesión interna y el tratamiento de los pasajes y finales de capítulo, por ejemplo. Son preguntas obvias y hay que tenerlas en cuenta para hacer la evaluación final de una traducción, pero el centro sigue siendo el mismo: una toma de posición del crítico frente a la traducción misma.

¿Para qué sirve hacer crítica de la traducción? Además de un problema de verdad (lo que lee el crítico es una traducción y ese dato no debe olvidarse), hay una razón evidente y aquí quisiera hacer que otros críticos compartieran la preocupación de alguien como yo, que además traduce. Para que los traductores literarios con trabajo, que son muy pocos en la Argentina, sean los buenos traductores literarios, hay que hacerles notar a los editores que no es lo mismo una buena traducción que una mala, y que la diferencia hace al libro mismo. Y para hacerlo, necesitamos crítica literaria que haga crítica de la traducción al mismo tiempo. Creo que los resultados valen la pena el esfuerzo ... y el espacio. Al fin y al cabo, una buena traducción bien vale dos líneas.

Márgara Averbach

EL EXTRANJERO, de Camus:

Versión británica vs. versión norteamericana

"El extranjero", de Albert Camus, es una de las pocas novelas europeas modernas que logró amplia popularidad en los Estados Unidos. Desde su primera publicación en el país por Alfred A. Knopf en 1946 y su posterior aparición, algunos años más tarde, en edición de bolsillo Vintage, se han vendido más de tres millones y medio de ejemplares.

"L'Etranger" había sido publicado originalmente por Gallimard de París en 1942. La traducción original inglesa era de Stuart Gilbert, un respetado autor británico y traductor de obras de muchos destacados novelistas y ensayistas franceses.

Si bien "El extranjero" fue reconocida desde el primer momento como una novela importante, muchos lectores estadounidenses tuvieron reservas sobre su tono británico desde su primera aparición en inglés. En un comentario publicado en 1946 por el "New York Times", por ejemplo, Charles Poore escribía: "La traducción de la novela hecha por Gilbert es por momentos bastante británica. Frases como 'good and proper' y oraciones como 'You've knocked around the world a bit, and I daresay you can help me', suenan más cercanas a Londres que a Argelia".

Lo cierto es que, hace tres años, Knopf decidió que había llegado el momento de encarar una nueva traducción que fuera más cercana a Camus. El resultado, recién aparecido, ya ha sido bautizado "la traducción norteamericana", pero su autor, Matthew Ward, sostiene que "lo que hice es más cercano a la intención del autor, y eso es lo que importa."

Ward, un neoyorkino de 37 años, proviene de una familia de habla hispana de Colorado. Estudió francés solamente un año y medio en la Universidad de Stanford antes de especializarse en literatura anglo-irlandesa en el University College de Dublin y en la Universidad de Columbia.

El traductor sostiene que su "norteamericanización" de la célebre novela es justificada, dado que el premio Nobel francés sufrió la influencia de novelistas estadounidenses y siguió su estilo. "Camus admitió usar un 'método norteamericano', en particular en la primera mitad del libro. Mencionaba a Hemingway, Dos Passos, Faulkner y James M. Cain como influencias. Mi sensación es que "El extranjero" se parece a "El cartero llama dos veces" de Cain, más de lo que Camus quería admitir."

Así explica Ward una de las diferencias entre su versión y la tradicional de Gilbert:

"En un momento, Mersault observa: 'Il était avec son chien'. Con el reflejo de un inglés típico, Gilbert restaura la relación convencional entre hombre y bestia y da información adverbial adicional: 'As usual, he had his dog with him'. Pero yo tomé a Mersault al pie de la letra: 'He was with his dog', a la manera en que uno está con la esposa o con un amigo. Una ocasión tan directa como ésa nos hace ver el mundo a través de los ojos de Mersault".

Mientras seguía haciendo malabarismos con las versiones francesa, británica y norteamericana, Ward señaló: "Todas las traducciones están marcadas por una fecha, hasta la traducción de Homero por Pope. Para ser justos con Gilbert, su traducción tiene más de 40 años. Yo me inclino ante él ... y espero que mi traducción atraiga a una nueva generación de lectores hacia la gran novela de Camus."

UN ORIGINAL, DOS VERSIONES: EL PRIMER PARRAFO DEL LIBRO

El original francés, por Albert Camus: *Aujourd'hui, maman est morte. Ou peut-être hier, je ne sais pas. J'ai reçu un télégramme de l'asile: "Mère décédée. Enterrement demain. Sentiments distingués."* Cela ne peut rien dire. C'était peut-être hier.

La traducción británica tradicional, por Stuart Gilbert:

Mother died today. Or, maybe yesterday; I can't be sure. The telegram from the home says: YOUR MOTHER PASSED AWAY. FUNERAL TOMORROW. DEEP SYMPATHY. Which leaves the matter doubtful; it could have been yesterday.

La nueva traducción norteamericana, por Matthew Ward:

Maman died today. Or yesterday maybe, I don't know. I got a telegram from the home. "Mother deceased. Funeral tomorrow. Faithfully yours." That doesn't mean anything. Maybe it was yesterday.

(Tomado de "The New York Times", 18-4-88. Traducción y adaptación de Josefina Tapia.)

"GARCIA MARQUEZ Y SUS TRADUCTORES"

En un reciente artículo del "Washington Post" referido al aislamiento cultural de los estadounidenses, se señalaba que pocos norteamericanos conocen lo suficiente una lengua

extranjera como para hacer uso de ella en sus negocios o en su propio esparcimiento, y se brindaban otros ejemplos de la falta de interés de ese pueblo por las lenguas extranjeras: "Las películas extranjeras alcanzan sólo a un público minoritario, la literatura traducida queda sin ser leída si no está escrita por Gabriel García Márquez, la música popular extranjera queda sin ser escuchada si no es de rockeros ingleses que imitan a los negros estadounidenses".

La frase habla con elocuencia de la dimensión de García Márquez en el panorama mundial de la literatura. No es tan elocuente, en cambio, sobre el papel fundamental que desempeña el traductor responsable de quebrar, aunque mínimamente, ese terco aislamiento.

Las obras del premio Nobel colombiano siempre fueron traducidas al inglés por Gregory Rabassa, profesor de lenguas romances y de literatura comparada de la Universidad de la Ciudad de Nueva York. García Márquez sostiene que "para mí, no hay curiosidad más aburrida que la de leer las traducciones de mis libros en los tres idiomas en que me sería posible hacerlo. No me reconozco a mí mismo sino en castellano". Sin embargo, agrega que "he leído algunos de los libros traducidos al inglés por Gregory Rabassa, y debo reconocer que encontré algunos pasajes que me gustaban más que en castellano. La impresión que dan las traducciones de Rabassa es que se aprende el libro de memoria en castellano y luego lo vuelve a escribir completo en inglés: su fidelidad es más compleja que la literatura simple".

Rabassa, por su parte, se encargó de desmentir esa creencia de "Gabo" sobre su método de trabajo. "En realidad -explicaba en una nota del "Newsday"- "trabajo bastante palabra por palabra, pero sin dejar nunca que los árboles me oculten el bosque. Cuando empiezo una traducción, primero hago un borrador con el diccionario y entonces mi mayor preocupación es la exactitud. Luego vuelvo a escribir buscando naturalidad y fluidez, y señalo los problemas y dudas a resolver por el autor". El traductor cree, además, que "García Márquez es uno de los mejores ejemplos de cómo un maestro de su propia lengua y de su estilo inherente puede encaminar al traductor hacia una versión buena y correcta".

Aparentemente, la alianza entre el escritor y su traductor estaba definitivamente sellada. Pero esta temporada hubo una sorpresa: el editor habitual del premio Nobel, Alfred A. Knopf, lanzó al mercado su última obra, "El amor en los tiempos del cólera", en traducción de Edith Grossman. El cambio parece

haber dejado satisfechos a los principales interesados, y sin duda lanza a la traductora al primer plano de la literatura mundial.

La opinión de García Márquez, dentro de su habitual parquedad, fue claramente laudatoria. En una entrevista del "New York Times" dijo lo siguiente:

"Mi traductor al inglés es Rabassa. Siempre confié muchísimo en él; nunca tuve que prestar atención al tema. Pero esta vez él tenía otros compromisos, y se buscó otro traductor. Sé leer en inglés, pero no lo suficientemente bien como para juzgar del mismo modo en que me atrevo a juzgar un texto en francés o en italiano. Pero de todos modos hubo todo tipo de traducciones de prueba. De las tres traducciones de muestra, leí sólo el primer capítulo de ésta y era la mejor, sin duda. Los editores de Knopf coincidieron conmigo. De todos modos, ¿qué puedo hacer? No puedo preocuparme. También está la versión japonesa y la sueca y la holandesa y demás".

Y esto fue lo que dijo el novelista Thomas Pynchon en su comentario del libro para el suplemento literario del "New York Times":

"Podría alegarse que ésta (la de García Márquez) es la única forma honesta de escribir sobre el amor, que sin la oscuridad y la finitud podrá haber romance, erotismo, comedia social, novela rosa -géneros todos, dicho sea de paso, que están bien representados en esta novela-, pero no Amor con mayúscula. Lo que eso parece exigir, junto con cierta perspectiva, cierto nivel de comprensión, es la capacidad de un autor para controlar su propio amor por sus personajes, para no transmitir al lector toda su preocupación por ellos, en otras palabras para no caer en el sentimentalismo .

"Al traducir "El amor en los tiempos del cólera", Edith Grossman ha estado atenta a este elemento de disciplina, entre muchos matices de la voz del autor, con la cual está sensible e imaginativamente sintonizada. Mi castellano no es perfecto, pero puedo decir que ella capta admirablemente y sin esfuerzo aparente el movimiento y transparencia de su pluma, su jerga y su clasicismo, los pasajes líricos y esos remates de oraciones con los que a él le gusta impactarnos.

Es un trabajo fiel y hermoso".

Josefina Tapia

XIII CONGRESO MUNDIAL DE LA FIT

Tenemos el agrado de informar a nuestros colegas que el próximo Congreso Mundial de la FIT (Federación Internacional de Traductores) se celebrará entre el 6 y el 13 de agosto de 1993 en la ciudad de Brighton, Inglaterra. Los temas a desarrollar durante el Congreso serán:

- I. ● Traducción Literaria.
- II. ● Traducción Técnico-Científica.
- III. ● Interpretación.
- IV. ● Idiomas de Difusión Limitada.
- V. ● Estudios sobre Traducción.

Para mayor información sobre el Congreso dirigirse a:

- ITI (FIT World Congress)
- 318a Finchley Road
- London NW3 5HT
- United Kingdom

SEDE DE AATI

Recordamos a nuestros socios que pueden dirigirse a la sede de la Asociación en Alsina 521 7 "C", Capital Federal, en el horario de 13 a 17 horas para actualizar o confirmar domicilios y poner al día las cuotas sociales.

Se solicita a los señores socios, que aquellos que no hubieran obtenido todavía su carnet de asociado, lo soliciten también en la sede de AATI.

Se convoca a los socios que estén interesados en colaborar con la Asociación, que se acerquen a ella para conversar al respecto, de modo de concretar el tipo de apoyo o actividad que podrán desarrollar.

Igualmente se ruega quieran hacernos llegar sus inquietudes, que serán bienvenidas y consideradas en cada oportunidad.

PROVERBIOS

PROVERBIO

TRADUCCION LITERAL

VERSION EN INGLES

Español

- | | | |
|---|--|---|
| - La mona vestida de seda,
mona se queda. | - The monkey dressed in silk is
still a monkey. | - You cannot make a silk
purse out of a sow' sear |
| - Más vale pájaro en mano
que ciento volando. | - A bird in the hands is better
than one hundred flying. | - A bird in the hand is
worth two in the bush. |
| - Muchas manos en un plato
hacen muchos garabatos. | - Too many cats at one plate
make a mess. | - Too many cooks spoil the
broth. |
| - Quien tiene rabo de paja
no debe acercarse al fuego. | - People who have a straw tail
must not go near the fire. | - Those who live in glass
houses should never throw
stones. |

Francés

- | | | |
|---------------------------------------|--|--|
| - Nager entre deux eaux. | - To swim between two
streams. | - To run with the hare and
hunt with the hounds |
| - Jeter le manche après la
cognée. | - Throw the handle after the
hatchet. | - Throw the baby out with
the bath water. |

Alemán

- | | | |
|--|--|--|
| - Besser ein Sperling in der
Hand als eine Taube auf
dem Dach. | - A sparrow in your hand is
better than a pidgeon on the
roof. | -A bird in the hand is
worth two in the bush. |
| - Schmiede das Eisen,
solange es noch heiß ist. | - Beat the iron while it is hot. | - Make hay whilst the sun
shines. |

Italiano

- | | | |
|---|---------------------------------|---------------------------------------|
| - Vedono più quattro occhi
che due. | - Four eyes see more than two. | - Two heads think better
than one. |
| - Chi troppo dorme non
piglia pesci. | -The lie-abled catches no fish. | - The early bird gets the
worm. |